



POR DRA. MELISSA FLORES AGUILERA
VICERRECTORA ACADÉMICA
UNIVERSIDAD DE MAGALLANES

Cada proceso de admisión universitaria más que un ejercicio estadístico, es una señal de qué es lo que las nuevas generaciones esperan de la educación superior y en qué instituciones deciden depositar sus proyectos de vida. En ese sentido, el proceso de postulaciones 2026 vuelve a entregar un mensaje claro y valioso: las y los estudiantes y sus familias confían en la Universidad de Magallanes para iniciar su formación profesional y técnica.

Esta confianza adquiere un significado especial si se considera que la Umag, como universidad pública regional, ha vivido diversos procesos en los últimos años, propios de los tiempos de transformación que atraviesa el sistema de educación

Elegir la Universidad de Magallanes: confianza, formación y futuro

superior. Estos desafíos han reafirmado una convicción compartida: fortalecer una universidad con identidad territorial, con vocación pública y con un compromiso profundo con el desarrollo de la Región de Magallanes y de la Antártica Chilena.

La alta demanda por nuestras carreras del área de la salud, las ingenierías, economía y ciencias jurídicas y sociales, así como las carreras de las ciencias y las pedagogías, junto al sostenido interés por otras disciplinas profesionales y técnicas, refleja no sólo una preferencia académica, sino también el reconocimiento a la experiencia y tradición de nuestra institución. La Umag es parte de la historia de la región. Con más de seis décadas de trayectoria, ha construido un proyecto educativo que dialoga permanentemente con las necesidades del territorio, formando capital humano avanzado en un contexto geográfico y social único en el país.

A lo largo de su historia, la Universidad de Magallanes ha entregado más de 15 mil tituladas y titulados, quienes hoy contribuyen activamente en los distintos ámbitos del quehacer regional: la salud, la educación, la ingeniería, las ciencias, el sector productivo, la gestión pública y la vida cul-

tural. Ese impacto acumulado es, sin duda, uno de los principales activos que las nuevas generaciones reconocen al momento de postular.

Mirar este proceso también nos invita a pensar en el futuro. Magallanes enfrenta desafíos estratégicos en áreas como el desarrollo científico, la transición energética, la salud, la sustentabilidad ambiental y la cohesión social. La formación de las y los profesionales y técnicos preparados para liderar estos procesos será clave para el bienestar de la región en las próximas décadas. En ese escenario, la Umag tiene la responsabilidad y la oportunidad de seguir proyectándose como un actor central del desarrollo territorial.

Que las y los futuros profesionales y técnicos sigan eligiendo la Universidad de Magallanes es una señal de confianza que asumimos con responsabilidad. Seguiremos trabajando para fortalecer la calidad académica, la pertinencia de nuestra oferta formativa y la vinculación con el medio, convencidos de que una universidad pública, regional y comprometida es fundamental para construir un futuro con más oportunidades para Magallanes y todas las personas que habitan en este hermoso pero desafiante territorio.